

Porto-Capivara: los ocupantes agrícolas de la frontera argentino-brasileña (Misiones, Argentina)¹

GABRIELA SCHIAVONI²

El poblamiento agrícola más reciente de Misiones se desarrolla en la fracción nordeste del territorio, en el límite con Brasil, en un contexto definido por la presencia simultánea de dos tipos de fronteras; la frontera política entre

1 Publicación original: Schiavoni, Gabriela. 1998-1999. Porto-Capivara: los ocupantes agrícolas de la frontera argentino-brasileña (Misiones, Argentina). *Estudios migratorios latinoamericanos* 13-14 (40-41): 449-470. Agradecemos a *Estudios migratorios latinoamericanos* su autorización de republicar este artículo.

Graduada de la segunda promoción de la Licenciatura en Antropología Social de la Universidad Nacional de Misiones, Gabriela Schiavoni siguió distintas líneas de investigación que comenzaron con el poblamiento no planificado de la frontera agraria de Misiones –colonos y ocupantes, 1998– y, gracias a la Beca ‘Esther Hermitte’ (en su 1ª edición), con los pobladores sin tierra del Nordeste brasileiro que se desplazan hacia la zona amazónica del estado de Pará. Ambos, asentamientos humanos establecidos al margen del Estado, en los intersticios de las políticas de expansión capitalista. También analizó el mundo de los colonos, explorando comparativamente cuestiones relativas a la tenencia de la tierra, el parentesco y la producción. Este artículo es parte de su interés en los estudios de frontera, enfatizando el aspecto de continuidad que también ejercen los límites nacionales, y reconociendo, como práctica etnográfica, una categoría nativa para dar cuenta del margen de maniobra de los actores para cruzar líneas. La expresión Porto Capivara manifiesta el tránsito de la frontera por los animales, y en particular por los carpinchos (*Hydrochoerus hydrochaeris*; capivara en portugués), grandes roedores que combinan la vida en el medio terrestre y el acuático, habitando las márgenes fluviales (p.ej., Río Uruguay, limitando con el Brasil) y los pantanos (como los Esteros del Iberá, en Corrientes). La expresión “entrar por porto capivara” significa entrar como los carpinchos y es utilizada por los agricultores brasileiros para relatar su ingreso ilegal a la Argentina. La versatilidad del carpincho, combinando tierra y agua, también es perceptible en la negociación de identidades que ocurren en el espacio fronterizo, pues su uso se extiende al proceso general de formación de las nuevas colonias de Misiones, constituidas sobre las tierras fiscales vacantes del nordeste provincial, en las últimas décadas del siglo XX. Complementar con secciones 2 (Wilde, Nacuzzi y Lucaioli), 3 (Bilbao, Ratier), 4 (Gandulfo), 5 (Cebolla Badie, Medrano y Tola), 6 (Abínzano), 8 (Gorosito Kramer), 10 (Renoldi) y 12 (Bugallo y Tomasi).

2 Investigadora del CONICET, Universidad Nacional de Misiones, Posadas, Misiones, Argentina.

dos estados nacionales, y la frontera que nace de la disponibilidad de tierras, la frontera agraria.

Entre 1897 y 1940 la provincia se pobló mediante colonización planificada (estatal y privada), con inmigrantes provenientes de países del centro y Este de Europa, que se asentaron en las tierras del Alto Paraná y en el centro y Sur del territorio. El proceso que nos interesa aquí es posterior a la colonización oficial; las 'nuevas colonias' se originan a partir de 1960 mediante la ocupación espontánea de las tierras fiscales vacantes por parte de pequeños agricultores del Sur de Brasil y de colonias del Sur y centro de Misiones.

El proceso general de formación de las colonias agrícolas en Misiones se llevó a cabo sin constitución de enclaves étnicos. Excepto el caso de la colonia germana de Eldorado (Micolis 1973), los estudios referidos a la estructuración de las relaciones sociales en colonias agrícolas de la provincia (Bartolomé 1977; Ackerman 1977) destacan que, durante el período formativo, la organización de las localidades no se basó en el encapsulamiento de las colectividades étnicas o nacionales. La heterogeneidad étnica y nacional de los extranjeros, su inclusión temprana en actividades económicas extralocales, tales como el cultivo de la yerba mate, y el hecho de que la sociedad regional no constituyera un ordenamiento estabilizado y de larga data, contribuyeron a crear un "estilo cultural capaz de manejar la diversidad" (Bartolomé 1977).³ Las nociones de articulación social (Bartolomé 1977) y aculturación recíproca (Ackerman 1977) aluden a esta distribución balanceada del poder entre nativos e inmigrantes.⁴

El presente trabajo analiza la colonización agrícola informal en el espacio fronterizo argentino brasilero, coincidente con la zona de tierras fiscales vacantes de la provincia de Misiones, describiendo los modos de gestión de las identidades sociales en un contexto en el que la instalación agrícola resulta de iniciativas individuales, desplegadas en torno a la disponibilidad de recursos públicos (tierra y madera). Nos interesa comprender el manejo de la discontinuidad nacional por parte de los ocupantes agrícolas y las representaciones estatales de este proceso.

3 De acuerdo al autor: "el desarrollo yerbatero en la provincia de Misiones está fuertemente asociado con el surgimiento y consolidación de un 'estilo cultural' que, a pesar de la diversidad étnica y cultural de sus portadores, es llamativamente uniforme y que define la peculiar cultura pública de Misiones" (Bartolomé 1977: 261).

4 Elias (1994) define las condiciones sociológicas de surgimiento del prejuicio en términos del vínculo entre "establecidos" y "recién llegados". La mayor cohesión o carisma grupal, de los establecidos está en la raíz del poder que les permite estigmatizar a los recién llegados. En Misiones, y especialmente en la frontera agraria, los extranjeros no encuentran un grupo nativo establecido, dotado de carisma, que pueda estigmatizados en tanto recién llegados.

La visión oficial vincula la ocupación agrícola espontánea con la nacionalidad brasileña, acentuando la diversidad cultural de las sociedades nacionales. Desde fines del siglo pasado, los viajeros y funcionarios que recorren el territorio de Misiones generan descripciones referidas al agricultor brasileño, retomadas en ocasión de la creación del 'área de frontera', en la década del setenta. Una etnografía de las relaciones sociales, a su vez, permite reconstruir las estrategias de los actores (en este caso, ocupantes agrícolas), poniendo en evidencia un manejo del espacio fronterizo como región uniforme, en la que los vínculos interpersonales y familiares conforman una red que elude el límite nacional.

El enfoque de F. Barth centrado en, los límites sociales de las distinciones culturales constituye un punto de partida para analizar estos diversos modos de gestión de la nacionalidad. Hannerz refiere que en ocasión de una conferencia en homenaje a los 25 años de Los grupos étnicos y sus fronteras, Barth insinuó que a él y sus colaboradores:

Correspondía haber presentado lo que tal vez era una de las primeras aplicaciones en antropología de una perspectiva posmoderna y constructivista de la cultura. Como algo poco habitual para la época, no habían dado por sentado las fronteras o totalidades culturales, habían abogado por lo situacional en lugar de lo primordial, y habían centrado su trabajo en la retórica contemporánea y en las luchas que giraban en torno a la apropiación del pasado (Hannerz 1997).

Actualmente, existe una orientación general a concebir las variaciones culturales en términos de algo continuo y no como entidades integradas y separadas. La diversidad no está tan firmemente atada y "las fronteras son regiones donde las culturas pueden llegar a desatarse visiblemente" (Hannerz 1997). En la situación que analizamos esta perspectiva permite comprender la existencia de niveles distintos de construcción del espacio limítrofe argentino-brasileño. Por un lado, el discurso oficial, que enfatiza la discontinuidad y la diferencia, y por el otro, las estrategias de los ocupantes agrícolas, orientadas al manejo homogéneo del límite entre naciones.

Frontera agraria y frontera nacional: las representaciones oficiales

Desde fines del siglo pasado, la instalación espontánea de pequeños productores originarios de Brasil constituye una característica de la estructura agraria de la provincia de Misiones. La práctica de la agricultura itinerante de roza y quema (slash-and-burn cultivator) permitió el avance sostenido de la frontera agrícola.

La instalación del colono, agricultor familiar de origen europeo, fue paralela a la agricultura del *caboclo*.⁵

La caracterización oficial describe al agricultor brasileño como un productor extractivista, un campesino de supervivencia que se contrapone al productor de origen europeo, cuyo asentamiento es impulsado por el Estado. Los documentos y los observadores oficiales tratan estas particularidades sociales adscribiéndolas a la comunidad nacional, construyendo una diferenciación tajante argentino/brasileño. Así, en 1897, el agrimensor Queirel, recorriendo el sur de Misiones señalaba: “los pobladores brasileros... tienen ‘la fiebre del desmonte’... Nada como los terrenos de monte excita la codicia del agricultor brasileño, que cree perder el tiempo si no planta en laderas abonadas por los detritus de bosques más o menos seculares, aunque tenga que arrojar las semillas entre los gruesos troncos chamuscados del rozado” (Queirel 1897: 389-390).

También en 1916, el texto de un álbum escolar de Misiones describe a los agricultores brasileños en los siguientes términos:

desde San Javier al kilómetro 28 de la Picada a Bonpland predomina casi en absoluto el elemento brasileño de origen negro, como si al entrar al territorio hubiera quedado recelosamente rezagado en la primera jornada del camino, para constituir una excepción y un contraste con el resto de los pobladores de raza blanca... El jefe de la familia roza uno o dos arqueros, quema la selva tumbada en la época oportuna y los entrega a los brazos de la familia para la labor agrícola del tabaco que fuma y vende, de los porotos y mandioca que consume y caña de azúcar que transforma en rapadura. Diariamente sale en persecución de animales silvestres armado de escopeta, pistola, revólver y machete... para proveerse de carne que cuelga del techo de sus ranchos y dura unos cuantos días que él pasa durmiendo o contemplándola desde su lecho cuando no sale en compañía del ‘divino’ en una procesión multicolor... (Gobierno de Misiones 1916).

En 1940, el agrimensor Gigena Centeno ofrece la siguiente caracterización de la colonia Caá-Guazú, al sudeste de Misiones:

5 Oberg (1965) caracteriza este tipo de agricultor, en Brasil, en los siguientes términos: “Las únicas herramientas utilizadas son el hacha, el machete y la azada. No se ponen fertilizantes ni se practica rotación de cultivos. Se hace un claro en el monte o en la capuera, cuando los árboles se secan se los quema y se esparcen las semillas entre los troncos; a los tres años se reanuda el ciclo. Este agricultor participa de lo que el autor denomina tipo cultural caboclo” (Oberg 1965: 1418). La práctica de este tipo de agricultura requeriría, para mantener a una familia, parcelas de más de 60 hectáreas.

Sumado a la mala calidad de las tierras, [está] la negligencia y la falta de capacidad como colono que tiene el morador del lugar; en su mayor parte oriundos del Brasil, casados con brasileñas y con hijos brasileños, han trasladado al suelo en que viven todos sus hábitos y prácticas diversas [...] Un porcentaje elevado de estos pobladores tiene ciertas prácticas religiosas en las que, según sus propias manifestaciones, hay algunos impedimentos como el de toda práctica que lleva a la posesión de bienes terrenos o a la difusión de vicios; por el primero trabajan lo indispensable para subsistir y por el segundo no plantan tabaco; en esta forma el progreso de la colonia se ve obstruido por tales elementos (Diligencia de Mensura 1940. Agr. Oscar Gigena Centeno, Archivo Dirección de Catastro de la Provincia de Misiones).

Las representaciones oficiales que acompañan el poblamiento moderno del territorio provincial privilegian la implantación de una agricultura familiar farmer, asociada al colono descendiente de europeos, desestimulando la reproducción de un campesinado de subsistencia, identificado con la comunidad nacional limítrofe (Brasil). Concluida la colonización oficial (1940), las extensiones fiscales vacantes del nordeste de Misiones un área marginal con respecto a la política de colonización y carente de infraestructura se convierten en zonas de refugio de la población rural excedente de los estados del sur de Brasil y de las colonias más antiguas del sur y centro de la provincia.

La dinámica poblacional del área es la resultante de un campo de fuerzas en el que actúan distintos frentes de expansión (Reboratti 1979). Alrededor de 1940, el noroeste del estado de Río Grande do Sul representa una 'frontera en extinción', el oeste del estado de Santa Catarina es una 'frontera estable', y el sudoeste del estado de Paraná, una 'frontera explosiva'. En ese contexto, la provincia de Misiones aparece como una 'frontera indecisa', sin desarrollo dinámico, "la frontera avanza mediante la instalación de pequeños colonos, posiblemente ilegales, mientras que en el otro extremo se mantiene la presencia de grandes latifundios forestales" (Reboratti 1979: 205). Como señalan P. y G. Pinchemel, las fronteras nacionales son instrumentos geográficos de diferenciación y hacen que una misma entidad regional adquiera características diferentes por su pertenencia a dos territorios nacionales. La paradoja de la frontera, agregan los autores, es la de separar regiones próximas cuya cercanía estimula la relación (Pinchemel 1988: 419).

Para el Estado, la frontera política representa una instancia de construcción de la nacionalidad y de refuerzo de la discontinuidad.⁶ Es por ello que:

6 Abdelmalek Sayad (1996) señala que la problemática de los extranjeros. de la inmigración, conduce a la cuestión de la génesis social del Estado, poniendo en evidencia "los mecanismos de producción de lo arbitrario y la fragilidad en la que se basan todos los actos de naturalización que lo constituyen [...]. Para que haya inmigración es necesario

Justamente cuando existe coincidencia entre una frontera político-administrativa internacional y una 'situación de frontera' (área de expansión de la sociedad nacional) la contribución antropológica se vuelve fundamental. Estamos tratando allí con factores múltiples, grupos y situaciones diferenciados que interactúan con la mediación de agentes y aparatos de poder de orígenes diversos y con competencias de actuación específicas (Sprandel 1994).

El discurso geopolítico de la 'frontera oficial' identifica la ocupación agrícola espontánea con la nacionalidad brasileña, si bien las 'nuevas colonias' surgen tanto del desplazamiento de agricultores provenientes de Brasil como de Misiones. Así, la ocupación espontánea del territorio de Misiones está asociada a un problema de "soberanía nacional". En la segunda mitad de este siglo, los gobiernos latinoamericanos –especialmente los regímenes militares– convierten las fronteras políticas, en las periferias escasamente pobladas de los territorios nacionales, en 'frentes' de potenciales guerras, y las fronteras pasan a desempeñar un papel importante en la producción de discursos nacionalistas, reflejando prácticas de manejo del espacio por parte del Estado antes que conflictos reales (Foucher 1991).

En Misiones, las tierras fiscales despobladas de los departamentos de 25 de Mayo, Guaraní, San Pedro y General Belgrano (nordeste del territorio) se definieron en la década del setenta como Área de Frontera Bernardo de Yrigoyen. En ese año se promulga la Ley Nacional N° 18.575, que contiene normas para el desarrollo e integración de las zonas y áreas de frontera de la Nación. Por un decreto nacional de 1972 se establece como área de frontera una zona que comprende a los departamentos provinciales San Pedro y General Belgrano; en 1980 son anexados 25 de Mayo, Guaraní y parte de Iguazú. Definida oficialmente por la 'falta de desarrollo', 'carencia de infraestructura de obras y servicios', 'vacío poblacional', 'falta de integración física y espiritual con el resto de nación', y por la 'irradiación e infiltración de los países limítrofes', frontera comienza a vislumbrarse como un 'espacio con destino forestal'.

El poblamiento y la ocupación agrícola se asocian a la penetración brasileña. Un informe oficial de 1975 afirma: "el área fronteriza continúa siendo un sector con un gran vacío poblacional [...] y puede decirse que sigue constituyendo un despoblado argentino con tendencia a convertirse en un poblado brasileño", y más adelante: "[...] el riesgo que significa un poblamiento extranjero limítrofe lindante a su país de origen es el de que genera la extensión de una ecología humana –reflejada en el idioma, costumbres, tradiciones, etc.– que difiere de lo que podría

que existan fronteras y territorios nacionales, y es necesario que haya 'extranjeros'. La propia figura del extranjero obliga a hablar de Estado nacional. En términos jurídicos...el extranjero es definido siempre negativamente, como no siendo del lugar, como siendo no nacional" (Sayad 1996: 167-168).

denominarse idiosincrasia argentina” (Misiones 1975). La población extranjera, de brasileños y paraguayos, se localiza predominantemente en áreas rurales, siendo que “mientras el grupo paraguayo se dedica en su gran mayoría a las actividades en el obraje, el brasileño prefiere la agricultura” (Misiones 1975). La actividad forestal (el obraje) no supone arraigo y ocupación del suelo; en cambio la inmigración agrícola brasileña implica un grado mayor de apropiación de la tierra, y se convierte así en el blanco de esta política de defensa de la soberanía nacional.⁷

En 1977 se preparan los “Lineamientos para la Formulación de un Plan de Desarrollo del Área Bernardo de Irigoyen”. La frontera con Brasil se define como ‘área dura’, con problemas de seguridad, proponiendo una estrategia de “esterilización de amplios sectores de la frontera mediante la definición de una política de uso del suelo con poca absorción de mano de obra [...] unida a una efectiva política policial de cuidado de la frontera” (Misiones 1977). A diferencia de otros operativos de frontera, por ejemplo, el caso amazónico (Schiavoni 1998), en Misiones, el Estado no acompañó el discurso nacionalista con una política activa de colonización y extensión de infraestructura en los nuevos territorios.

El peligro brasileño

Sobre el problema de los ‘intrusos brasileños’, Arjol y Reboratti (1978), analizando el Censo Ganadero de 1977 para el departamento General Belgrano, concluyen que sólo el 18 por ciento de las explotaciones está a cargo de extranjeros sin radicación y que “el problema no parece tan grave como se ha pensado” (Arjol y Reboratti 1978: 59).

La preocupación estatal por reglamentar el poblamiento fronterizo coincide con los movimientos más intensos de ocupación agrícola del área (a partir de 1970). Como señaláramos anteriormente, además de la inmigración brasileña, estos movimientos involucran a productores provenientes de colonias rurales más antiguas de la provincia, inmersos en una crisis agrícola desencadenada por el deterioro de los precios de sus principales productos. Así, el ‘ocupante’ es en muchos casos un colono empobrecido o un productor joven de Misiones que migra a los nuevos territorios con el fin de reproducirse socialmente como agricultor autónomo.⁸

7 En 1976, un diagnóstico socioeconómico del área concluye recomendando “el desarrollo de las actividades forestales del área, por su ventaja comparativa con el resto del país, explotando e industrializando el bosque nativo [...] y reforestando para abastecer de material de fibra larga a las industrias existentes y a instalarse en la Provincia” (Misiones 1976).

8 Las unidades agrícolas explotadas bajo régimen de ocupación (sin discriminar la ocupación fiscal) representan casi el 30% del total de explotaciones agropecuarias provinciales (Censo

El traslado a la frontera constituyó, en parte, una respuesta a la crisis agrícola provincial. Los índices de crecimiento demográfico de los departamentos de frontera evidencian valores elevados para la década 1960-1970 (25 de Mayo: 49 por ciento; Guaraní: 98%; San Pedro: 56%, y General Belgrano: 34%).⁹ Los informes oficiales referidos a la frontera provincial dan cuenta de este crecimiento poblacional explosivo enfatizando la ocupación proveniente de Brasil, y restándole importancia al poblamiento originario de Misiones.

Los datos del Censo del Área de Frontera de 1978, tomando como indicador el idioma, muestran que sólo un 10,4% de la población del área habla exclusivamente portugués, mientras que el 47,7% es bilingüe (castellano y portugués) y un 39,6% habla sólo castellano. A partir de 1970, las medidas oficiales referidas a las tierras fiscales de Misiones tienden a desestimular el uso agrícola, resaltando la conveniencia de las actividades forestales, o de una agricultura tipo farmer (explotaciones familiares capitalizadas). Las acciones del Estado se orientan a desplazar a los ocupantes 'campesinos brasileños', estableciendo 'colonos'.¹⁰

El Plan de Colonización Andresito (1979) prohíbe al acceso a la tierra "a personas físicas originarias de país limítrofe".¹¹ Durante las décadas del setenta y ochenta la colonización informal se desarrolla en los terrenos fiscales; los latifundios improductivos ubicados sobre el río Uruguay permanecen despoblados.¹² A partir

Nacional Agropecuario 1988). A su vez, el 90 por ciento de las unidades de los ocupantes se ubica en el estrato de superficie de menos de 50 hectáreas.

- 9 Los Censos Nacionales Agropecuarios de 1960 y 1969 acusan un aumento considerable en el número de pequeñas explotaciones en los departamentos situados sobre el río Uruguay; esta expansión se hace ocupando las tierras fiscales (en 1969, el 47% de las explotaciones del área 1884 unidades revista en la categoría de 'ocupante fiscal'). Los datos del Censo Nacional Agropecuario de 1969 y del Empadronamiento Nacional Agropecuario de 1974 muestran el predominio de explotaciones pequeñas (el 9% se ubica en el estrato de 0-50 hectáreas de superficie total) y de formas de tenencia precaria para los cuatro departamentos del área. Entre 1969-1974 la superficie ocupada aumenta en más de 58.000 hectáreas; a su vez, el número de explotaciones crece de 3.977, en 1969, a 8.365 en 1974.
- 10 En 1982 se lanza un programa de colonización de tierras en el departamento de San Pedro (reformulación de un plan de 1973 conocido como 'Plan 38' cuyo objetivo es "dar solución al problema de numerosos colonos, especialmente de la zona centro de la provincia, que tienen chacras de superficies reducidas y sus hijos, hoy adultos y con gran experiencia en la explotación agropecuaria de la provincia [...] los anteriores ocupantes que no posean vocación, conocimientos, ni medios suficientes para hacer prosperar la empresa agraria, serán reubicados trasladándolos a quintas cercanas o a la zona de servicios" (Plan de Colonización San Pedro, sección II; Decreto N° 2.218/1982).
- 11 "Sistema de puntaje y adjudicación de lotes fiscales en Andresito", art. N° 16 de la Ley Provincial N° 1.071.
- 12 En 1978 se realiza un estudio para la "Incentivación de la explotación de tierras privadas en el área de frontera" (Misiones 1979). Las áreas despobladas corresponden a zonas de concentración de la propiedad territorial. En los departamentos Guaraní y 25 de Mayo

de 1984, la administración provincial logra flexibilizar la reglamentación sobre zonas de seguridad que regula el uso de las tierras fiscales en las áreas de frontera (Ley N° 21.900), promoviendo la legalización de la instalación espontánea, mediante un sistema que toma en cuenta la ocupación no-oficial (Schiavoni 1993).

En los departamentos Guaraní y San Pedro, el conjunto de productores integrantes de los Consorcios de Mensura comprende una proporción variable (según consorcio) de agricultores de origen brasileño, que oscila entre el 5% y el 15%; los demás integrantes provienen de las colonias fiscales de la costa del río Uruguay y de la zona centro de Misiones. A fines de 1980, agotada la reserva de tierras fiscales, los ocupantes comienzan a presionar sobre las extensiones privadas, instituyendo 'el problema de la tierra' entre las demandas de las organizaciones agrarias.¹³

En la frontera agraria de Misiones, la superposición de una situación de disponibilidad de tierras y un límite nacional define un campo social, que el Estado intenta controlar y en el que los actores despliegan sus estrategias. En 1990 el desarrollo de la 'frontera nororiental' de Misiones se transforma en uno de los ejes de acción de la administración provincial. La frontera es incorporada a la sociedad regional y aumenta el control estatal. La creación de un área de reserva ecológica (Reserva de Biosfera)¹⁴ en plena frontera agraria completa la orientación oficial hacia el cierre de la frontera. La ocupación agrícola espontánea con baja inversión de capital se asocia a la degradación ambiental.¹⁵

los latifundios privados permanecen vacíos junto a tierras fiscales intensamente pobladas. Asimismo, los departamentos Guaraní, San Pedro y General Belgrano, dentro del área de frontera constituyen la fracción del territorio provincial con mayor proporción de población indígena en relación a la población no indígena (Censo Indígena Provincial 1979).

- 13 A mediados de 1994 se realiza una concentración en El Soberbio (departamento Guaraní) en la que participan las principales organizaciones agrarias provinciales, nucleadas en la Coordinadora de Gremios Agrarios (Mam, Apasur, Aplem, Udám), la Pastoral Social (Diócesis de Iguazú) y el Movimiento de los Sin Tierra de Río Grande do Sul (Brasil). Los ocupantes solicitan "la puesta en marcha de la reforma agraria que impulsó el justicialismo en 1987" (El Territorio 3/7/1994). Frente al problema de la ocupación de tierras privadas, el gobierno inicia un Plan de Regularización de Tierras Privadas (MAA 1994) que supone la adquisición de la tierra a particulares para su posterior fraccionamiento y venta a los ocupantes.
- 14 El Ministerio de Ecología y Recursos Naturales Renovables elaboró un anteproyecto de ley para declarar de utilidad pública y sujeta a prohibiciones sobre leyes de reserva la superficie de aproximadamente 31.500 has, actual propiedad de la firma Obraje Esmeralda, en el departamento de San Pedro (El Territorio 14/4/1992).
- 15 Un funcionario que recorre la zona nordeste de Misiones, en el límite con Brasil, refiere lo siguiente: "llegamos hasta unas chacras... propiedad de Valdemar Ortega, ciudadano brasileño (naturalizado argentino?). En ese lugar tres peones desgranaban maíz. Siguiendo por la picada una vivienda precaria a escasos metros del arroyo Saracura, en la que viven una pareja con dos hijos, allí nomás un chiquero... Luego en otro lote encontramos a

Como señala O. Velho (1979), así como una frontera puede ser abierta a partir de eventos sociales, una frontera física puede ser cerrada por medios sociales. Sin embargo, el cierre actual de la frontera agraria de Misiones está acompañado de un discurso oficial que relativiza la frontera política. En 1990 concluye la geopolítica negativa de la doctrina de la seguridad nacional en los países del cono sur (Kelly citado por Sprandel 1994: 20), y el tratado del Mercosur (1991) supone reconsiderar las representaciones en términos de ‘peligro brasileño’.

La ocupación ilegal de tierras es un aspecto del proceso de institucionalización de la dinámica fronteriza. Así, ‘el avance’ del movimiento brasileño de los ‘Sin Tierra’ sobre la frontera agraria de Misiones (La Nación 10/8/98)¹⁶ es contestado mediante un discurso oficial que relativiza la cuestión nacional. El jefe del escuadrón de gendarmería del área afirma que “debe haber más brasileños ilegales en las villas del Gran Buenos Aires y de Capital Federal que en esta zona” y “el 60% de los padres de los agricultores asentados irregularmente en los departamentos de General Belgrano y San Pedro son argentinos y el 40% restante en su mayoría brasileños naturalizados o con permiso de residencia. Casi la totalidad tiene hijos argentinos y por lo tanto derecho a vivir en el territorio” (El Territorio 30/08/1998).¹⁷

Colonización informal y gestión de identidades sociales

La frontera es un espacio social relativamente indiferenciado, en proceso de incorporación a la formación de clases nacional (Suárez de Soares 1981). En el caso de la frontera agraria de Misiones, a pesar de la existencia de un discurso nacionalista en relación con Brasil, el Estado desempeñó un papel reducido en la gestión del poblamiento, y la instalación se llevó a cabo de manera no-oficial.

un empleado... con una escopeta calibre 20, más adelante otra humildísima vivienda... habitada por una pareja y seis hijos. En estos parajes la degradación es en todos los órdenes, social y ambiental. Social, por la forma en que viven los chaceros, y ambiental, porque la cantidad de capueras que vimos fue alarmante. Sigo pensando que cuando se hace entrega de un permiso de ocupación se comete un acto justo para el colono que realmente quiere trabajar la tierra y sacar de ella recursos para su subsistencia y progreso” (El Territorio 31/7/1994).

16 “La frontera que separa la Argentina del Brasil en las provincias de Misiones y de Corrientes parece sitiada: alrededor de 600 familias integrantes del Movimiento de los Sin Tierra han acampado a 50 kilómetros de allí y piensan quedarse” (La Nación 10/8/1998)

17 Con respecto a los departamentos del área de frontera de Misiones, Gendarmería Nacional estima que los porcentajes más elevados de extranjeros nacidos en Brasil alcanzan el 15 por ciento de la población y se localizan en los departamentos General Belgrano (16%) y San Pedro (12%). En Guaraní y 25 de Mayo, los nacidos en Brasil constituyen el 5 y 6 por ciento de la población total. En la amnistía 1992-1994 se obtuvieron alrededor de 500 radicaciones de brasileños para los departamentos del área de frontera. En esa amnistía se otorgaron 5.600 radicaciones en la provincia, de las cuales aproximadamente un 30 por ciento correspondió o brasileños.

Los migrantes brasileños refieren el ingreso ilegal a Misiones vía puertos no habilitados utilizando la expresión 'porto capivara'.¹⁸ El sentido de la expresión puede extenderse para describir el proceso general de poblamiento de las tierras fiscales del nordeste provincial, incluyendo también la migración de los agricultores originarios de Misiones, definida igualmente en términos de ocupación informal.

Arjol y Reboratti estudiando la frontera de Misiones en 1978 perciben el carácter no-oficial de este poblamiento y señalan que "actualmente, y en el habla popular, se designa como colonia prácticamente a todo paraje ocupado, y así en la terminología local surgen una serie de "colonias que no poseen existencia oficial" (Arjol y Reboratti 1978: 31). La forma desinstitucionalizada del poblamiento de la frontera agraria de Misiones contribuyó a que la gestión de las identidades sociales no se rigiera por un conjunto orgánico de principios y valores referibles a totalidades diferenciadas y bien integradas, sean estas comunidades nacionales, étnicas o estratos sociales.

Sociológicamente, los ocupantes agrícolas constituyen una categoría homogénea (productores sin capital) a ambos lados del límite nacional, aunque los provenientes de Brasil registran una mayor experiencia en procesos de concentración fundiaria. La colonización informal se llevó a cabo mediante relaciones interpersonales, presentando la forma de una red;¹⁹ la continuidad se estableció mediante relaciones familiares y de amistad. Los relatos de los ocupantes describen la porosidad de la frontera nacional en la región oriental de la provincia de Misiones; las sucesivas entradas y salidas del país expresan esta relativización del límite:

Mi familia es de Brasil. Pero yo nací aquí en la Argentina. La mano viene así: cuando papá casó con la madre se fueron para Campo Ramón (Oberá). Allá tenía familiares de parte de la madre y ahí se foi y yo nací allá y depois con 4 anno papá y mamá no podían arreglar los documentos (1966) y ahí se fueron a Brasil (Porto Xavier) y yo me fui junto pero quedé anotado. Agora yo vine, hace 7 anno y me fui allá y saqué libreta de enrolamiento (Departamento San Javier, Misiones).

18 Ingreso ilegal a la Argentina vía puertos no habilitados; literalmente "puerto de los carpinchos".

19 La antropología social ha utilizado la noción de red (Bott 1971, Mitchell 1969, Frankenberg 1980, Mayer 1980) para caracterizar las relaciones sociales en colectividades que no forman grupos. La red valoriza "el orden de la interacción", describiendo conexiones no estructurales (aspecto opcional de la estructura de acuerdo a la formulación de Mitchell), basadas en múltiples criterios.

Vinimos a Argentina en el 70 [1970], primero estábamos en 25 de Mayo, compramos una mejorita pero mi señora no se hallaba [...]. Un día vinimos para acá (departamento San Pedro), estaba el hermano de ella. Llegamos, ya le gustó y se quedó. Me fui a vender la mejora y traer la mudanza. Eso era en 1973. Acampamos en lo de mi cuñado y después compramos la chacra. En esa época se plantaba maíz, soja poroto. Andaba bien. Después se puso feo, por el 80 [1980] no valía nada y ahí nos fuimos de nuevo a Brasil (Porto Xavier) teníamos una chacra chica de 9 hectáreas [...] Después volvimos a Argentina en 1983 y empezamos con burley (tabaco Burley). En Brasil ya no nos hallábamos... la patrona también tenía que trabajar en la chacra porque allá hay que hacer bastante superficie para que ande: por 1 hectárea de tabaco que se hace acá, allá hay que hacer 4 o 6 de soja. (Departamento San Pedro, Misiones).

[En 1970] Llegamos acá [departamento San Pedro, Misiones] en la casa del finado Acosta y en esa época estaba Juvenal da Rosa, fue el primero que vino porque Senaira, la hija del viejo Fleitas era argentina y fue y se casó en Brasil con tal de Juvenal da Rosa. De Campos Novos vinieron los tres Pedros [vecinos y compadres]. Y ahí papá conocía Pedro Bo; el primer viaje que ellos hicieron no vinieron por El Soberbio [puerto habilitado, departamento Guaraní], vinieron por el monte, como Pedro Bo, ese venía siempre a caballo, después sí entramos por El Soberbio (departamento San Pedro, Misiones).

A diferencia de lo que ocurre en la frontera agraria paraguaya –departamentos del Este, fronterizos con Brasil; (Sprandel 1994)–, los productores brasileños que migran a Misiones no son grandes y medianos propietarios que adquieren tierras e instalan arrendatarios, sino pequeños colonos y ‘chacrer²⁰’, excedentes estructurales del capitalismo agrario de las colonias del sur de Brasil, que se trasladan a Misiones para poner en práctica explotaciones familiares:

No me quejo de Argentina, es el melhor país del mundo. En Brasil no se puede estar [...] Tierra hay, pero tienen agarrado los grandes: se puede ser peón o irse a las ciudades [...] Y vinieron gente que yo conocía y dijeron para mí que acá (departamento San Pedro, Misiones) estaba bon. Yo le dije a mi mujer: vamos para Argentina o vamos a lustrar zapato en la ciudad. Y ahí vinimos [...] Nos ya vinimos para quedar, con nuestra mudanza (departamento San Pedro, Misiones, agricultor proveniente de Santo Angelo, Brasil).

20 En Misiones y –también en algunas zonas de Brasil–, el chacrero es un trabajador sin tierra propia, encargado de cuidar una chacra ajena. Los modos de remuneración son variables: permiso para cultivar plantas de autoconsumo, pago de un salario, percepción de un porcentaje sobre cosechas comerciales, etc.

Vinieron de Brasil en 1970, porque ‘estaba Bo, conocido de papá y para un brasileiro, cuando viene acá, lo que encuentra mejor es la tierra’. En Campos Novos tenían una chacrita (10 hectáreas), cuando migraron a Argentina él tenía 8 años; en el departamento San Pedro, la colonia (ocupación agrícola) recién empezaba: ‘había gente... se compraba chacra a cambio de un radio, era baratísimo’ (departamento San Pedro, Misiones).

El carácter doméstico de la colonización informal en la frontera de Misiones estuvo favorecido por el escaso margen de acción de los pequeños comerciantes e intermediarios en la estructuración del poblamiento. En los pocos casos en los que el financiamiento de la instalación agrícola incluyó obligaciones con un comerciante, el vínculo no excluía la existencia de relaciones familiares y de amistad y la dependencia no significó lazos clientelares:

Vinimos sólo con 2 valijas porque papá vino ahí, finado Rodolfo [comerciante] le dio chacra todo, de colchón para arriba, le dio para pagar en la cosecha. Bueno ahí hicimos 2 cosechas en lo del señor Rodolfo. Y ahí ya tenía fondo, el primer año ya compramos una chacra (departamento San Pedro, Misiones).

En el proceso de ocupación de la frontera agraria de Misiones las dinámicas domésticas interpenetran las fronteras políticas y las biografías familiares expresan la permeabilidad de los límites. Algunos agricultores del sur de Brasil que se instalan en las ‘nuevas colonias’ de la provincia integran grupos domésticos que funcionan ‘transnacionalmente’; son familias ‘deslocalizadas’, con núcleos en otras fronteras agrarias de Brasil o Paraguay.²¹

Gabriel (63 años), originario de Río Grande do Sul, tiene parte de su familia en Mato Grosso (Brasil) y en Naranjal (Paraguay). Actualmente reside en Misiones pero antes estuvo en Paraná para plantar café; el padre fue primero, la madre no quería ir, ‘es muy duro, hace mucho calor’. El cuñado le dijo: ‘no es para vos, es para indio’. Hay monte: los tigres venían a comer los huesos de los pajaritos que nosotros habíamos comido. El sol es tan fuerte que destiñe la ropa. El padre arregló con el cuñado y se volvieron a Río Grande do Sul. En ese momento (1972) Gabriel decidió migrar a Argentina, fue a Gendarmería para presentar la documentación: ‘me dijeron que vaya a Uruguayana, pero no adelantó nada, pasé algunas cosas por porto capivara: máquina de coser, máquina de plantar, el resto dejé’ (departamento San Pedro, Misiones; productor originario de Brasil).

21 Hannerz (1997) señala que la etnografía de las fronteras del Estado no limita a las localidades concretas donde los estados son adyacentes unos a otros, comprende también a los individuos, grupos u organizaciones que funcionan transnacionalmente: refugiados, trabajadores migrantes, turistas, comercio y empleos transnacionales, familias en la diáspora y muchos otros.

Hugo (66 años) nació en Río Grande do Sul; cuando tenía 20 años (1950) migró a Misiones, recién casado. Primero estuvo en Dos de Mayo (departamento Cainguás) y después en San Pedro. En 1978 se trasladó, con toda su familia a la frontera agraria amazónica (Pará, región de Santarém) porque un cuñado y sus sobrinos (de Portela, Río Grande do Sul) se habían instalado en Rurópolis (Pará) y 'llamaron' a sus parientes. Permanecieron allí sólo 3 años: "cuando llegamos era todo lo contrario, en vez de progreso éramos cativos de nossos parentes: [los parientes] plantaron pimienta y cacao y no conseguía gente para limpieza y para cortejeá, entonces a idéia delhes foi llevar nosotros allá. Tein que trabalhá casi como escravo, mi cuñado daba sólo una provistita para nosotros". Regresaron a Misiones y consiguieron una nueva chacra fiscal que cedieron a dos de sus hijos y actualmente ocupan un lote en un latifundio privado, con perspectivas de legalizar la tenencia (departamento San Pedro, Misiones; productor originario de Brasil).

A su vez, los ocupantes agrícolas originarios de Misiones que se instalan en la frontera agraria recorren un itinerario migratorio escalonado, desde las colonias fiscales del sur de la provincia, manteniendo vínculos de apoyo con la colonia inmediata anterior (zona centro, Aristóbulo del Valle).²² A medida que se agotan las posibilidades de acceso a la tierra fiscal 'van hacia arriba', buscando desarrollar una explotación familiar independiente:

'Rico' nació en Caaguazú (sureste de Misiones), a los 19 años se instaló en la región de Aristóbulo del Valle (departamento Cainguás). Con 23 años (1983) llegó a la frontera agraria:

Tenía un amigo, que ahora ya no está y me habló que acá se podía conseguir tierra. El que me vendió era un tal Solís que compraba y revendía. Mi chacra saqué con un brique²³: una yunta de buey, una vaca y una pasacassette. Trabajé solo 2 años, me casé (en Aristóbulo) y ya me quedé acá. En esta chacra no había nada cuando llegué... (departamento San Pedro, productor originario de Misiones).

Don Juan P. (de origen polaco, él y su mujer hablan polaco pero no les enseñaron a sus hijos). El es de O. V. Andrade y ella de Arroyo del Medio (departamento L. N. Alem, sur de Misiones), se conocieron en Aristóbulo, zona centro de la provincia,

22 Así, los ocupantes retornan a esa colonia para buscar esposa, para enterrar a los muertos, para resolver problemas de salud (partos, operaciones).

23 Brique es una palabra brasileña que viene de briquebraque (del francés bric-à-brac). Denota un conjunto de objetos diversos y viejos (arte, artesanía, mobiliario, joyería) y el establecimiento comercial que compra y vende tales mercaderías (Novo Dicionario Aurelio 1994). Los ocupantes fiscales de Misiones utilizan esta expresión para referirse al intercambio de objetos sin intervención de dinero, realizado entre personas de igual rango.

a fines de 1950, y se casaron. Allí vivieron 12 años (1960-1972). Vinieron a las 'nuevas colonias' en 1972 "el lugar recién empezaba, estaban Al., B. y Juv. Salimos de Aristóbulo porque vino la mensura y ahí la mensura no se hacía como acá. También era tierra fiscal pero se trazaba la línea y caía donde caía era el límite. La chacra de nosotros quedó un cafundón y vendimos a los vecinos que quedaban con las mejores partes". Salieron de allí y "se largaron para acá", no conocían a nadie. Compraron mejoras, "mejoras que no eran nada porque el dueño anterior era un obrero de Paraíso, tenía un rozadito y una choza de láminas". Eligieron una chacra próxima a la ruta y cerca de la escuela porque tenían una hija de 11 años (departamento San Pedro, productor originario de Misiones).

Don S. se instaló en las nuevas colonias en 1980. Tiene 58 años, vino de Aristóbulo del Valle (departamento Cainguás) donde tenía una chacra pequeña y de mala calidad: "no servía, 1,5 hectárea era tierra, el resto un pierão, un bajadón feísimo, no daba para plantar nada". La instalación en la frontera se llevó a cabo con apoyo del yerno: "Como nosotros estaba mal allá, no servía la territa donde vivía, entonces mi genro regaló para nosotros acá. El compró otra chacra donde vivir y quedó ésta, allí, ello fue para allá y nosotros quedamos acá" (departamento San Pedro, productor originario de Misiones).

Llegué acá en 1984, recién casado, con 20 años y sin hijos. En Aristóbulo no daba para comprar [tierra] y vinimos para arriba. Mi chacra es fisco, compré del padre de Mil. Un briquero que vendió casi todo los de esta picada (departamento San Pedro, productor originario de Misiones).

La constitución de las sociedades locales en la frontera agraria provincial involucró el establecimiento de redes de intercambio y formas de sociabilidad basadas en la indistinción del origen nacional de los ocupantes agrícolas. El proceso de instalación informal, sin apoyo del Estado, supone la colaboración estrecha entre vecinos y parientes a fin de amortizar los costos de la puesta en producción de los predios (Albaladejo 1987, Baranger 1991, Schiavoni 1995). El carácter abierto y la relativa indiferenciación de las 'nuevas colonias' de Misiones son referidos por los ocupantes en términos de:

El que vive en San Pedro no se halla más, otro lado mejor no hay... de San Vicente para acá ya cambia: ahí el que tiene, tiene, y el que no tiene pelarse. Allá nadie le va dar un pedazo de tierra para que plante, acá sí, hay chacras al rolete y la zona ya es de gente más... de ayudá los vecinos. Y cuánto capital más hay, ya entre la envidia, el pessoal é mais eguística. Acá se reparte, se presta (agricultor, departamento San Pedro, Misiones).

A medida que los productores estabilizan la instalación agrícola (mensura de los predios, implantación de perennes, participación en proyectos de desarrollo ganadero y forestal), los modos de gestión de las identidades sociales se toman dependientes de los procesos de diferenciación agraria y la carrera ocupante-colono constituye el clivaje fundamental.²⁴

La distinción ocupante-colono es ilustrativa de los distintos momentos de la instalación, sin correspondencia estricta con pertenencias étnicas y nacionales.²⁵ De esta manera, la categoría 'ocupante' se define fundamentalmente por el componente de clandestinidad, asociado a condiciones precarias de tenencia de la tierra, al cultivo de anuales, y en general, a situaciones de inestabilidad y pobreza. La categoría 'colono', por su lado, describe la situación de legalidad alcanzada a partir de condiciones seguras de tenencia de la tierra, ocupación estable, arraigo y permanencia, vinculados también a la implantación de perennes ('plantas de raíz') y a la posibilidad de acumular excedentes. En Misiones, además, la figura del colono está asociada a la inmigración originaria del centro y norte de Europa que constituyó el poblamiento moderno de la provincia 'gente de origen').

Conclusiones

Analizamos el proceso de constitución del espacio fronterizo argentino-brasileño en la provincia de Misiones a partir de las representaciones oficiales y las estrategias de los actores. La superposición de una frontera agraria y una frontera política otorgan a este límite características especiales. Las tierras fiscales vacantes del nordeste provincial definen un espacio social en formación cuyo ordenamiento está marcado por la escasa intervención del Estado y la puesta en práctica de una sociedad de ocupantes agrícolas, excedentes estructurales del capitalismo agrario del sur de Brasil y agricultores familiares de Misiones con condiciones deterioradas de reproducción social en las colonias fiscales más antiguas.

Las estrategias de los ocupantes agrícolas ponen de manifiesto una fuerte integración fronteriza (Mercosur *avant la lettre*); se trata de actores sociales marginales con respecto a sus propias sociedades nacionales que migran a las tierras fiscales de Misiones, desarrollando modos de gestión de las identidades

24 En este punto es posible que se recuperen adscripciones étnicas o de nacionalidad asociadas a la posición de colono (productor familiar con perspectivas de acumulación; (Bartolomé 1975). Así, la esposa de un productor brasileño se refiere a sus vecinos (ocupantes más pobres) como "indocumentados. que se cambiaron los apellidos al entrar al país y en la misma familia tienen apellidos diferentes". Asimismo, la pertenencia étnica, referida al origen europeo, puede ser exhibida como marca de distinción.

25 Otros análisis consideran las posiciones ocupante y colono en términos de clases sociales distintas, identificándolas con las categorías étnicas gringo/criollo (Abinzano 1985).

que no se centran en la confrontación de las diferencias nacionales. Esta ‘agilidad cultural’ de los ocupantes se deriva también del hecho de que la colonización informal se llevó a cabo sobre bases individualistas (contactos personales, redes de interacción), no sujeta al accionar de colectivos (movimientos sociales, grupos étnicos, organizaciones, etc.).

De acuerdo con Hannerz (1997), las situaciones de diversidad cultural que hacen que las personas se sitúen en la intersección de grupos diferentes conllevan un aumento de la individualidad y de la capacidad de producir combinaciones culturales múltiples.²⁶ Las ciencias sociales, que en el pasado se compadecían de las figuras marginales, actualmente consideran que los pasos fronterizos o las situaciones de hibridez tienen que ver con la creatividad. La situación de diversidad nacional que analizamos en este trabajo se juega en un espacio social en formación, una frontera agraria en la que no existe una sociedad nativa estabilizada.

Como advierte Elias (1994), la aparición del prejuicio y la estigmatización del forastero resultan de una configuración social compuesta por los vínculos entre ‘establecidos’ y ‘recién llegados’; el carisma grupal de los primeros enfatiza la distancia cultural con respecto a los ‘recién llegados’, generando el estigma. En el proceso que estudiamos aquí, la totalidad de los ocupantes agrícolas de la frontera agraria provincial –tanto los provenientes de Misiones como los originarios de Brasil– está en posición de ‘recién llegados’, con un status no-oficial. De esta forma, no están dadas las condiciones sociológicas para el establecimiento de relaciones de exacerbación de las diferencias. Las estrategias de los actores se desplegaron contorneando las pertenencias nacionales diversas y anudando vínculos que permitan la apropiación de la tierra fiscal y la reproducción de explotaciones familiares.

Las representaciones oficiales de este poblamiento, a su vez, difieren de las estrategias de los actores y asimilan la ocupación agrícola espontánea a la nacionalidad brasileña, presentando la colonización informal como un ‘avance’ extranjero sobre el territorio nacional. Como señala Abdelmalek Sayad (1996) el proceso de génesis social del Estado reclama la existencia de fronteras y extranjeros porque son la contrapartida de la existencia de lo nacional. El problema de los intrusos, del peligro brasileño, responde a actos de constitución del Estado más que a situaciones sociales concretas.

En trabajos anteriores (Schiavoni 1995, 1998), señalamos la paradoja del fenómeno frontera en Misiones, donde el Estado si bien produjo un corpus simbólico

26 La interacción individualista, marcada por los intercambios de reserva (Grafmeyer y Joseph 1979) sigue la forma de una red, con capacidad para unir lo diferente.

nacionalista relativo al poblamiento de los nuevos territorios, no desempeñó un rol activo en la dirección de la colonización. Durante el régimen militar las iniciativas estatales en la frontera agraria (plan de Colonización Andresito, Reformulación del Plan 38) están orientadas a la instalación de farmers. La identificación de los productores sin capital con la figura del intruso brasileño condena a una existencia no-oficial a las fracciones menos farmer de la pequeña agricultura. En 1984, la organización de los Consorcios de Mensura representa un primer reconocimiento de la colonización informal.

El agotamiento de la reserva de tierras fiscales del nordeste de Misiones, el cierre de la frontera agraria, ocurre durante la fase de institucionalización de la integración regional (Mercosur), lo que supone una apertura de la frontera política. La superposición de una frontera agraria y una frontera política hace que la limitación de la ocupación agrícola coincida con un discurso oficial de apertura hacia los extranjeros originarios de países limítrofes.

A partir de un enfoque centrado en el análisis de la organización social de las diferencias culturales, y mediante una estrategia de investigación descriptiva, nuestro trabajo aspira a plantear la complejidad de las relaciones que intervienen en la estructuración del espacio limítrofe argentino-brasileño, señalando los modos cambiantes de gestión de las pertenencias nacionales, tanto desde las estrategias de los ocupantes agrícolas como desde las agencias del Estado.

Referencias citadas

- Abinzano, R. 1985. "Proceso de Integración en una sociedad multiétnica: la provincia argentina de Misiones", tesis. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- Ackerman, K. 1977. "Convertirse en criollo: poder y aculturación en un pueblo argentino de frontera". En: L. Bartolomé y E. Hemitte (comps.), *Procesos de articulación social*. pp. 136-170. Buenos Aires: Amorrortu.
- Albaladejo, C. 1987. "Aménagement de l'espace rural et activités d'élevage dans des régions de petites exploitations agricoles. L'exemple des Cévennes-Sud en France et de la province de Misiones en argentine". Tesis. Institut National de la Recherche Agronomique (INRA). Toulouse.
- Arjol, M. y C. Reboratti. 1978. *Migraciones y estructuras agrarias en el Área de Frontera Bernardo de Irigoyen*. Buenos Aires: Centro de Estudios de Población (CENEP).
- Baranger, D. 1991. Mutual Help Systems Among Small Producers. *Journal for Farming Systems Research-Extension*, Vol. 2 (3): 139-154.
- Barth, F. 1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Bartolome, L. 1977 "Sistemas de actividad y estrategias adaptativas en la articulación regional y nacional de colonias agrícolas étnicas: el caso de Apóstoles (Misiones)". En: L. Bartolomé y E. Hemitte (comps.) *Procesos de articulación social*. pp. 257-281. Buenos Aires: Amorrortu.
- _____. 1975. Colonos, plantadores y agroindustrias. *Desarrollo Económico*. 58 (15).
- Bott, E. 1971. *Family and Social Network*. London: Tavistock Publications.
- Elias, N. 1994. "A theoretical essay on established and outsider relations". En: Elias, N. y J. Scotson (eds.) *The established and the outsiders*. London: Sage.
- Foucher, M. 1991 *Fronts et frontières*. Paris: Fayard.
- Frankenberg, R. 1980. "Estudios sobre comunidades británicas". En Mitchell, C. y M. Banton, M (comps.) *Antropología Social de las Sociedades Complejas*. Madrid: Alianza.
- Grafmeyer, Y. e I. Joseph. 1979. *L' école de Chicago*. Paris: Éditions du Champ urbain.
- Hannerz, U. 1997. Fluxos, fronteiras, híbridos: palavras-chave da antropologia transnacional. *Mana*. Vol. 3 (1): 7-39.
- Mayer, A. 1980. "La importancia de los cuasi-grupos en el estudios de las sociedades complejas". Mitchell, C. y M. Banton, M (comps.) *Antropología Social de las Sociedades Complejas*. Madrid: Alianza.
- Micolls, M. 1973. *Une communauté allemande en Argentine: Eldorado*. Québec: International Center for Research in Bilingualism.
- Misiones, Provincia de. 1979. *Censo Indígena Provincial*.
- _____. 1978. Proyecto de incentivación de la explotación de tierras privadas en el Área de frontera. Posadas: Secretaría de Planeamiento.
- _____. 1977. Lineamientos para la formulación de un plan de desarrollo del Área de frontera Bernardo de Irigoyen. Posadas: Secretaría de Planificación y Control.
- _____. 1976. *Diagnóstico socioeconómico del Área de frontera*. Posadas: Secretaría de Planificación y Control.
- _____. 1975. *Informe preliminar*. Posadas: Equipo técnico de la Comisión de desarrollo y zona Área de frontera.
- _____. 1916. *Album Escolar de Misiones 1816-1916*. Buenos Aires: Ed. Maucci Hnos.
- Mitchell, C. 1969. "The concept and Use of Social Networks". En: C. Mitchell (ed.) *Social Networks in Urban Situations*. Manchester: University Press.
- Ferreira, Aurélio Buarque de Holanda. 1994. *Novo dicionário da língua portuguesa*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Oberg, K. 1965. The Marginal Peasant in Rural Brazil. *American Anthropologist*. (6): 1417-1427.
- Pinchemel, Philippe y Geneviève Pinchemel. 1988. *La face de la terre: éléments de géographie*. Paris: Armand Colin.
- Queirel, Juan. 1897. *Misiones*. Buenos Aires: Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional.

- Reboratti, C. 1979. Migraciones y Frontera Agraria: Argentina y Brasil en la cuenca del Alto Paraná/ Uruguay. *Desarrollo Económico*. 19 (74): 189-209.
- Sayad, A. 1996. Colonialismo e migrações. Entrevista a Abdelmalek Sayad por Federico Neiburg. *Mana*. pp. 155-170.
- Schiavoni, G. 1998. Las regiones sin historia: apuntes para una sociología de la frontera. *Revista Paraguaya de Sociología*. (100): 261-280.
- _____. 1995 *Colonos y ocupantes*. Posadas: Editorial Universitaria.
- Sprandel, M. 1994. *Grupos étnicos e identidades nacionais em regioes de fronteiras politico-administrativas internacionais*. Río de Janeiro: Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Suarez de Soarez, M. 1981. *Pequena produção e ocupação das fronteiras (Barra do Garças)*. Brasilia: Universidade de Brasilia.
- Velho, O. 1979. *Capitalismo autoritário e campesinato*. São Paulo: Difel.